

JUANA CRISTECHE

Universidad de Estrasburgo

Francia- primer semestre 2017



Estrasburgo es una ciudad muy pintoresca, con una catedral imponente en el centro de la ciudad. Está preparada para estudiantes: hay eventos, residencias estudiantiles, teatro, cine, opera, biblioteca. También

es la capital de la Navidad, y existen ferias en todas las calles donde se puede disfrutar de las comidas y bebidas típicas del lugar.

En cuanto a la Universidad, es una de las escuelas de negocios de las más importantes en el ranking de Francia. Tiene varias asociaciones, entre las cuales hay una para los alumnos de intercambio, donde organizan eventos de todo tipo donde nos podemos juntar con personas de todas partes del mundo y compartir momentos aparte de las clases. Además de esta asociación de alumnos de intercambio, hay otras, como asociaciones de deportes, arte, multimedia. Los alumnos franceses son los encargados de preparar las asociaciones y permanentemente integran a los extranjeros.

Las clases por lo general son muy dinámicas y los resultados son muy interesantes con los trabajos grupales. Yo hice unas materias que son intensivas de una semana y, por lo general, son profesores que vienen de otros países a dictarlas: norteamericanos, italianos, rusos, ingleses, alemanes, y varios franceses. Todos fueron muy atentos, predispuestos, vinieron preparados para las clases y le pusieron mucha energía por más de ser con tanta carga horaria en una semana. Me gustó y aproveché a cada uno de los profesores, aprendí a hacer *softwares* diferentes o a leer artículos interesantes de los países en donde ellos venían; la verdad es que me pude adaptar bien a cada forma de enseñanza.

Hay un equipo de tutores que se encargan de los alumnos de intercambio. Siempre están bien predispuestos a ayudarte en cualquier momento que lo necesites, ya sea para las materias, el alojamiento, etcétera.

Recomiendo el intercambio ya que me ayudo a desenvolverme como persona, a ser más independiente, a crecer como mujer, a relacionarme con personas de culturas totalmente diferentes a la mía, a tener más confianza en mí misma. También me ayudó a mejorar el segundo idioma, a tener posibilidad de aprender un tercer idioma y a avanzar con mi carrera.

Gracias a la USAL por darme esta oportunidad, es algo que nunca me voy a olvidar. Fue una experiencia muy enriquecedora y de las más importantes que tuve en mi vida.